

LA JERARQUÍA CELESTIAL EN LA REPRESENTACIÓN PICTÓRICA

María del Carmen Fuentes

En las Escuelas pictóricas virreinales, la representación de ángeles se constituye en uno de los temas principales, ya sea pintados de manera individual o en series, como acompañamiento de cristos, vírgenes y santos, o como parte de escenas religiosas, como las asociadas a la vida de Jesús, alegorías, advocaciones marianas, entre otras.

Aunque de manera general a las figuras angélicas se les denomine *ángeles*, existe entre aquellas un orden que es semejante a la forma en que en el siglo II se pensaba estaba constituido el universo. En el tratado astronómico denominado *Almagesto* propuesto por Claudio Ptolomeo y antecedido por Platón y Aristóteles, la Tierra era una esfera que descansaba en el centro del universo y que estaba inmóvil, alrededor de esta giraban ordenados desde el centro y hacia fuera: la Luna, Mercurio, Venus, el Sol, Marte, Júpiter, Saturno y las estrellas fijas. Según esta filosofía todo este sistema se encontraba en movimiento debido a Dios que era el *Primum movile*.

El Pseudo Dioniso Areopagita¹ configuró la concepción del cosmos divino en su obra *De Coelesti Hierarchia* (*Acerca de la Jerarquía Celeste*) dividiendo el cosmos en círculos concéntricos en torno a Dios:

La Escritura ha transmitido nueve nombres para todos los seres celestes. Mi glorioso maestro los ha clasificado en tres jerarquías con tres órdenes cada una. Él dice que la primera es la que está siempre junto a Dios, constantemente unida a Él y disfruta de esa unión antes que los demás y sin intermediarios. Y dice también que las Sagradas Escrituras nos transmiten que los más santos tronos y los órdenes dotados de muchos ojos y muchas alas, que en hebreo se les nombra querubines y serafines, están colocados inmediatamente en torno a Dios, más próximos que



La Corte celestial.

Colección Barbosa Stern, Lima.

Imagen: Nuestra memoria puesta en valor. Patrimonio cultural del Perú. p. 176

¹ Teólogo, filósofo y místico de la iglesia bizantina que habría vivido en Siria entre los siglos V y VI d.C. posiblemente discípulo de Proclo.

todos los demás.

Nuestro insigne maestro dice, efectivamente, que este grupo triple es una jerarquía de igual rango y que realmente es la primera, pues no hay ninguna otra más divinizada que ella, es la que más directamente participa de las iluminaciones primeras de la Deidad. Dice también que la segunda está compuesta por virtudes, dominaciones y potestades. Y la tercera y última de las jerarquías celestes la componen los órdenes de los ángeles, arcángeles y principados.²

Cada una de estas jerarquías posee ciertos atributos y características, aunque a veces éstos no sean tan fáciles de reconocer.

En la primera triada, los **serafines**, cuyo significado es “los ardientes” están asociados al fuego y al color rojo, se les representa con seis alas oceladas por influencia de los dioses hititas e inspirados en la visión de Isaías (6: 1-3) donde se lee:

En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había *serafines*; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.



Detalle de los Serafines en mosaicos en la bóveda de la Catedral de Cefalú (Sicilia, S. XII) Imagen recuperada el 8.07.2023 desde <https://goo.su/NPq7FEh>

Los **querubines**, que quiere decir “efusión de sabiduría” eran considerados en el antiguo Oriente como guardianes de los templos y están asociados al color azul. En Ezequiel 10: 17-21 se hace referencia a ellos:

Cuando se paraban ellos, se paraban ellas, y cuando ellos se alzaban, se alzaban con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en ellas. Entonces la gloria de Dios se elevó de encima del umbral de la casa, y se puso sobre los *querubines*. Y alzando los querubines sus alas, se levantaron de la tierra delante de mis ojos; cuando ellos salieron, también las ruedas se alzaron al lado de ellos; y se pararon a la entrada de la puerta oriental de la casa de Dios, y la gloria del Dios de Israel estaba por encima

² Martin, T. (Ed.) (2007). *Obras completas de Pseudo Dionisio Areopagita*. Biblioteca de autores cristianos, pp.124-125

sobre ellos. Estos eran los mismos seres vivos que vi debajo del Dios de Israel junto al río Quebar; y conocí que eran querubines. Cada uno tenía cuatro caras y cada uno cuatro alas, y figuras de manos de hombre debajo de sus alas.

Los querubines sostienen el trono de Dios, arrastran su carro y custodian la entrada a sus dominios, mientras que los serafines cantan su gloria.

Los **tronos** —excelsos y sublimes— se mencionan en Colosenses 1:16 “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean **tronos**, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.”

Los tronos son las ruedas aladas del carro de Dios, aludidas en la visión de Ezequiel 1:15-21

Mientras yo miraba los seres vivos, he aquí una rueda sobre la tierra junto a los seres vivos, a los cuatro lados. El aspecto de las ruedas y su obra era semejante al color del crisólito. Y las cuatro tenían una misma semejanza; su apariencia y su obra eran como rueda en medio de rueda. Cuando andaban, se movían hacia sus cuatro costados; no se volvían cuando andaban. Y sus aros eran altos y espantosos, y llenos de ojos alrededor en las cuatro. Y cuando los seres vivos andaban, las ruedas andaban junto a ellos; y cuando los seres vivos se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban. [...].

Encargados de mantener a Dios, simbolizan la justicia divina y se les representa con toga y bastón de mando.

La segunda triada está compuesta por las **dominaciones**, **virtudes** y **potestades**.

Las **dominaciones**, también traducidas como señoríos o dominios, ya fueron mencionados en Colosenses 1:16. En Efesios 1:17-21 se lee:

[...] para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y *señorío*, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; [...].

Se les representa con cetro y corona o casco y espada o bastón de mando.



Ángel dominación con casco y bastón de mando. Anónimo cusqueño. Segundo tercio del s. XVIII. Colección particular. Imagen: Guerreros celestes. El triunfo de los ángeles en el arte surandino. Siglos XVII-XVIII, p.44

Las **virtudes**, son aquellos seres capaces de recibir y portar la gracia divina, la fortaleza invencible en todos sus actos. Están relacionadas con la pasión de Cristo. Como símbolo de los poderes que vencieron al demonio, estos seres celestiales se les representa portando instrumentos de la pasión: la lanza que atravesó el costado, la esponja empapada de vinagre, la corona de espinas, los tres calvos, el paño de la Verónica, el sudario el flagelo, la columna, la escalera, el manto, la caña, la túnica y los dados, las tenazas, el inri.

Son los seres angélicos que acompañan a la Virgen María.



1. Triunfo de Cristo sobre la gula. Anónimo cusqueño. Obsérvese los instrumentos de la pasión que lleva en sus manos: escalera, esponja, linterna y tenazas. El cerdo, por el hecho de comer sin restricciones, representa la gula para el cristianismo.
Imagen recuperada el 15.07.2023 desde Pessca <https://goo.su/eRq6>
2. Triunfo de Cristo sobre la soberbia. Anónimo cusqueño. Lleva en sus manos la caña y la corona de espinas. En la esquina inferior izquierda está pintado un pavo real, encarnación y símbolo del pecado capital de la soberbia
Imagen recuperada el 15.07.2023 desde Pessca <https://goo.su/U9tv>
3. Triunfo de Cristo sobre la avaricia. Anónimo cusqueño. El ángel tiene entre sus manos la túnica sin costuras que usó Jesús durante los momentos previos a su crucifixión. En la esquina inferior derecha está el buitre, animal que representa la avaricia.
Imagen recuperada el 15.07.2023 desde Pessca <https://goo.su/SgECpU>
Colección Mari de Solari, Lima, Perú.

En I Pedro 3: 21-22 se hace referencia a las **Potestades**: “El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva por la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades”.

Como guardianes celestiales que luchan contra las fuerzas adversas presentan atributos de guerrero: armadura, escudo, casco, cetro o bastón de mando.



Ángel Potestad, vestido de guerrero con armadura de cuerpo completo, escudo y casco con plumas de suri. Lleva en la mano derecha el bastón de mando, primer tercio s. XVIII Anónimo de la región de La Paz y lago Titicaca, Bolivia. Colección Joaquín Gandarillas Infante. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Imagen: Guerreros celestes. El triunfo de los ángeles en el arte surandino. Siglos XVII-XVIII, p.33

La tercera y última jerarquía la conforman los **principados**, **arcángeles** y **ángeles**.

Los **principados** revelan la hegemonía de Dios, en Efesios 3:10-11 se les menciona:

Todo esto es para que ahora sea dada a conocer, por medio de la iglesia, la multiforme sabiduría de Dios a los *principados* y las autoridades en los lugares celestiales conforme al propósito eterno que realizó en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Van vestidos como guerreros o como diáconos, llevando en este caso una rama de lis.³

Se encargan de velar por las naciones y pueblos de la tierra, se les suele representar también de la forma tradicional del pueblo al que protegen.⁴

Los **arcángeles**, presentan características comunes con los principados y los ángeles, entre estos últimos “los primeros” son los arcángeles, el prefijo *arc* significa superior. En 1 Tesalonicenses 4:16 se les nombra: “Porque el Señor mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz de *arcángel* y con trompeta de Dios; y los muertos en Cristo resucitarán primero”.

En 1516 en la iglesia carmelita Santa María de los Ángeles de Palermo (Nápoles, Italia) se encontró un fresco que representaba 7 arcángeles, 3 de ellos de nombres sabidos: Miguel, Gabriel y Rafael, los nombres de los otros cuatro eran desconocidos: Baraquiel, Jehudiel, Uriel, y Sealtiel.

La Biblia presenta varios textos en los que se hace referencia a los **siete ángeles principales**. En Apocalipsis se les cita en varios capítulos:

Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; y de

³ Isabel Cruz de Amenábar. Guerreros celestes. El triunfo de los ángeles en el arte surandino. Siglos XVII-XVIII, p.12

⁴ María Victoria Álvarez Rodríguez. Los Ángeles Arcabuceros de Calamarca. Universidad de Salamanca. p. 7

Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. (Ap. 1: 4-6)

Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: **siete ángeles** que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios. (Ap.15:1)



Los siete arcángeles de Palermo, Anónimo ca. 1620-1659. Fundación Pedro y Angélica de Osma.

De izquierda a derecha: **Rafael** sostiene una píxide y lleva de la mano a Tobías niño, que carga un pescado, **Uriel** porta una espada desenvainada, **Gabriel** tiene una linterna encendida y un espejo de jaspe, **Miguel** pisotea a Satanás lleva una palma y un estandarte de color rojo; **Sealtiel**, con las manos juntas sobre el pecho parece orar **Jehudiel** sostiene en su mano una corona de oro, y en la otra un látigo, del que pendían tres cuerdas y **Baraquiél**, muestra flores rojas y blancas en el pliegue de su manto. Imagen recuperada el 11.07.2023 desde <https://goo.su/dUBWOUd>

En Tobías 12:15-17, se lee:

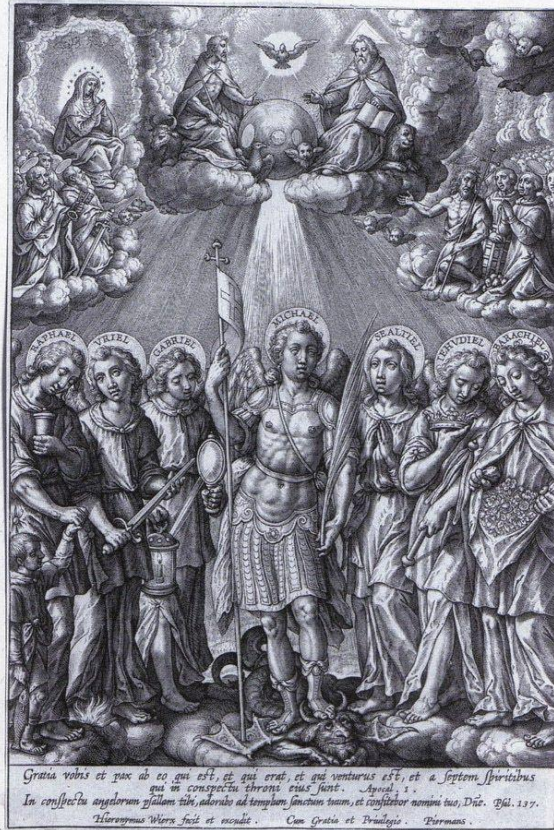
Yo soy **Rafael**, uno de los *siete ángeles* que están al servicio del Señor y que pueden entrar ante su presencia gloriosa. Los dos se asustaron mucho y se arrodillaron inclinándose hasta el suelo, llenos de miedo. Pero el ángel les dijo: No tengan miedo. ¡Tranquilícense! Alaben siempre a Dios.

Además de Rafael, sólo se nombran en la Biblia como ángeles principales a Miguel y Gabriel:

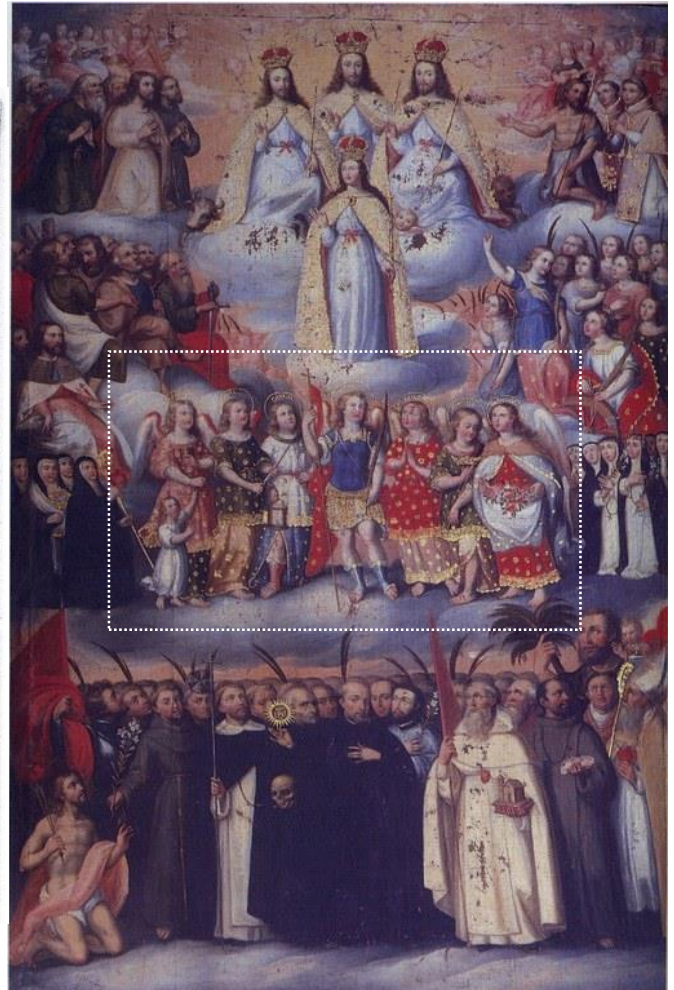
Después hubo una gran batalla en el cielo: **Miguel** y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. (Apocalipsis 12:7)

Respondiendo el ángel, le dijo (a Zacarías): Yo soy **Gabriel**, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas. Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo. (Lucas 1:19-20)

1



2



1. Grabado de Hieronymus Wierix (Amberes 1548-1624) representando a los Ángeles de Palermo, modelo empleado en la Corte celestial del Beaterio Las Nazarenas del Cusco y la imagen de la página anterior.
Imagen recuperada el 12.07.2023 desde <https://goo.su/CJqwnw2>
2. La Corte celestial con los Siete de Palermo. Beaterio Las Nazarenas, Cusco.
Imagen recuperada el 12.07.2023 desde <https://goo.su/YMEApr>

Los textos apócrifos como la versión etíope del Libro de Enoc, escrito en el siglo III a.C. menciona en el capítulo 9 —además de los tres ángeles principales— al arcángel **Uriel**.⁵

Y entonces Miguel, Uriel, Rafael y Gabriel miraron desde el cielo y vieron mucha sangre derramada sobre la tierra, y toda la iniquidad que se estaba forjando sobre la tierra. Y se decían unos a otros: 'La tierra hecha sin habitante clama la voz de su clamor hasta las puertas del cielo. Y ahora a vosotros, los santos del cielo, las almas de los hombres hacen su pleito, diciendo: "Llevad nuestra causa ante el Altísimo". Y dijeron al Señor de los siglos: "Señor de señores, Dios de dioses, Rey de reyes, y Dios de los siglos, el trono de Tu gloria (está) por todas las generaciones de los siglos, ¡y tu nombre santo y glorioso y bendito por todos los siglos! (1 Enoc:9,1-5)

⁵ En el texto encontrado en Qumrán en lugar de Uriel el nombre es Sariel.



Representación de los cuatro arcángeles sobre uno de los arcos que sustentan el coro alto de la iglesia San Juan Bautista de Huaru, Quispicanchi, Cusco. Tadeo Escalante (inicios siglo XIX)
Imagen recuperada el 15.07.2023 desde <https://goo.su/Cjo89j>

En el capítulo 20 del Libro de los Vigilantes de Enoc, se señala entre otros muchos santos ángeles a Uriel, Rafael, Miguel y Gabriel:

Uriel, uno de los santos ángeles, que está sobre el mundo y sobre el Tártaro⁶. **Rafael**, uno de los santos ángeles, que está sobre los espíritus de los hombres. **Raguel**, uno de los santos ángeles que se venga del mundo de las luminarias. **Miguel**, uno de los santos ángeles, a saber, el que está puesto sobre la mejor parte de la humanidad sobre el caos. **Saraqáél**, uno de los santos ángeles, que está puesto sobre los espíritus, que pecan en el espíritu. **Gabriel**, uno de los santos ángeles, que está sobre el Paraíso y las serpientes y los Querubines. **Remiel**, uno de los santos ángeles, a quien Dios puso sobre los que resucitan. (1 Enoc 20: 1-8)



Serie Ángeles en la Iglesia de San Pedro de Lima. Bartolomé Román siglo XVII (ca.1635-1640)
De izquierda a derecha: arcángeles Miguel, Rafael y Gabriel
Imágenes: Pintura en el Virreinato del Perú pp. 73, 199 y 200

⁶ Tártaro. En la mitología griega, era el lugar más bajo del universo, por debajo del Inframundo, pero separado de él. Según la Real Academia Española lugar que habitan los espíritus de los muertos.

Los nombres de los siete ángeles terminan en el sufijo “iel” que significa Dios. Cada uno de ellos presenta específicos atributos iconográficos que permite identificarlos.

Miguel: *Quien como Dios*. Se le representa con armadura y lanza con la que da muerte al dragón. También se le representa con una balanza, como ponderador de almas.

Gabriel: *Fortaleza de Dios*. Representado llevando con una azucena, espejo, linterna, o paloma del Espíritu Santo.

Rafael: *Medicina de Dios*. Portando un pomo de unguento, un pez, o con un joven acompañante.

Uriel: *Fuego de Dios*. Portando una espada flamígera.

Baraquiél: *Bendición de Dios*. Con rosas recogidas en el manto.

Jehudiel: *Penitencia de Dios*. Portando un látigo de tres tiras.

Sealtiel: *Oración de Dios*. Llevando un incensario.

Los arcángeles están representados como seres asexuados, jóvenes e imberbes, dotados de alas, vestidos con ropajes sueltos, adornados con broches y encajes, como los que forman parte de la serie de ángeles de la Iglesia de San Pedro o los del Monasterio de La Concepción, ambos en la ciudad de Lima. También lucieron atuendos militares con armadura, espada y escudo o portando un arcabuz. Sobre los *arcángeles arcabuceros* no haremos referencia alguna, su origen y desarrollo iconográfico serán tratados en un próximo artículo dada su importancia en la pintura de la zona altoandina del Virreinato del Perú.



Serie Arcángeles del Monasterio de La Concepción, Lima. Atribuida al Taller de Francisco de Zurbarán, siglo XVII (ca. 1645-46)

De izquierda a derecha: arcángel Ariel, arcángel Uriel y arcángel Hadriel

Imágenes recuperadas el 15.07.2023 desde: <https://goo.su/S4vZy> , <https://goo.su/XXnx4z> y <https://goo.su/jeuNG>

Además de los siete arcángeles, en el Libro de Enoc se consignan otros nombres con funciones y analogías con los fenómenos celestes, así se mencionan a ángeles príncipes del granizo, del rayo, de las estrellas, de la lluvia, de los terremotos, del viento, etc. En el objetivo de evangelización jesuita, la difusión de las series angélicas buscaba sustituir la adoración de los indígenas a los astros.

En el último nivel de la tercera triada se encuentran los **ángeles**, el término procede del latín *angĕlus* que a su vez deriva del griego *ankkelos*, que significa “mensajero”. Estos son los seres celestiales que tienen una mayor vinculación con los hombres, pues son los intermediarios entre ellos y la Divinidad. Aparecen citados en la biblia en numerosos pasajes. En Hechos de los Apóstoles 12:6-11 leemos:

Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. Y he aquí que se presentó un **ángel del Señor**, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos. Le dijo el ángel: Cíñete, y ábate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme. Saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión.

Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. (Lc. 1:30-34).

Imagen: La Anunciación. Serie de la vida de la Virgen.
Anónimo. Escuela Cusqueña. S. XVIII. Iglesia Jesús, María y José. Lima.

Imagen: Nuestra memoria puesta en valor. Patrimonio cultural del Perú. p. 140.



Entre los ángeles custodios y protectores, la figura del *Ángel de la Guarda* o *Ángel Custodio* fue también apoyada por los jesuitas. Aunque la creencia en ellos se inicia a partir del siglo V, fue en 1526 que el obispo de Rodez, François d'Estaing lo instituye como culto específico como reacción a la condena que hicieran Lutero y Calvino. El Papa Clemente X lo impuso a la Iglesia Universal.

Durante el siglo XVII el culto al ángel de la guarda apoyado por la religiosidad del barroco y la contrarreforma experimentó un gran auge, representándolo no sólo en pinturas sino también en esculturas. A partir de entonces números escritos se dedican a él:

[...] Un ángel nos acoge al nacer y nos ama desde nuestra infancia; camina a nuestro lado, vela por nosotros y, cien veces sin que lo sepamos, aparta de nosotros la muerte. Los encuentros decisivos de nuestra vida, los de un hombre, un libro, un gran pensamiento, son ángeles de Dios. El ángel de la guarda no abandona al cristiano después de la muerte; permanece cerca de él en el purgatorio para consolarle, esperando la hora en que podrá llevar el alma purificada al cielo; vela también por sus cenizas y las junta piadosamente en espera del gran día de la resurrección.⁷

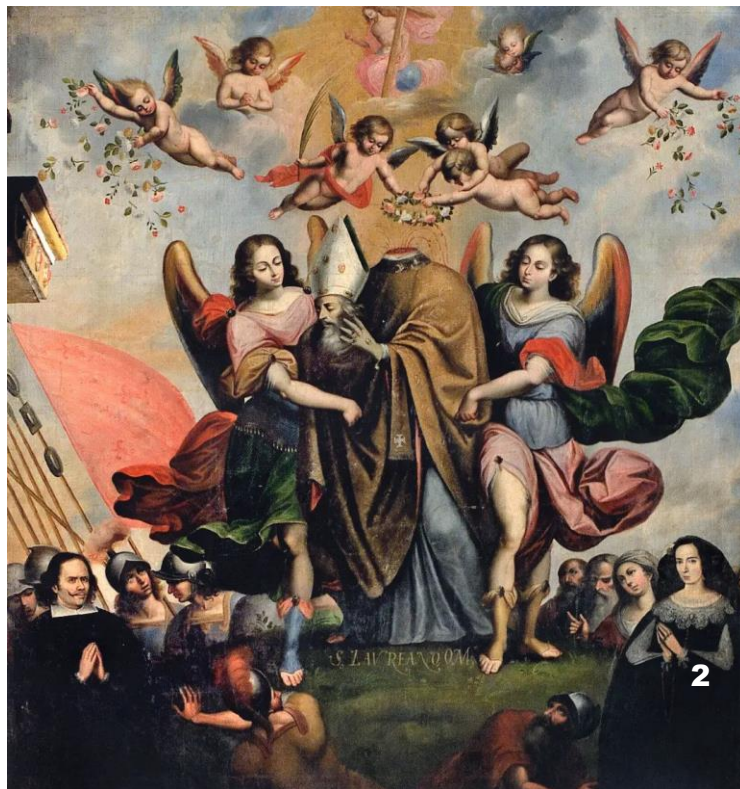


El Ángel de la Guarda representado siempre junto a un niño, a quien protege de tentaciones y peligros. Con la mano derecha le indica la dirección del Cielo.

1. Ángel de la Guarda
Bartolomé Román siglo XVII. Iglesia de San Pedro, Lima.
Imagen: La Pintura del Virreinato del Perú, p.203.
2. Ángel de la Guarda. Anónimo siglo XVII.
Museo Pedro de Osma
Imagen: recuperada el 17.07.2023 desde <https://goo.su/ApEI5>

Aunque en la pintura virreinal, existan muchos lienzos en los que los ángeles se representen como niños, destaca la representación de ángeles jóvenes de Diego Quispe Tito, los que visten amplios atuendos de mangas recogidas con ricos broches y encajes o los pintados por Basilio de Santa Cruz Pomacallao con una clara influencia de los ángeles de Esteban Murillo.

⁷ Male, E. (1985). El barroco. Arte religioso del siglo XVII. p. 264 citado en: Cabildo Insular de La Palma. (Ed.) (1995) Ángeles y Arcángeles. Cinco siglos de arte en La Palma, p. 30.



1. El Bautizo de Cristo. Diego Quispe Tito (1663)
Pintura uno de los lunetos de la Iglesia de San Sebastián, Cusco.
Serie de la Vida de San Juan Bautista.
Imagen recuperada el 12.07.2023 desde Pessca <https://goo.su/dpw6>
2. San Laureano mártir. Basilio de Santa Cruz Pomacallao (1662)
Iglesia de la Merced, Cusco.
Imgen: Pintura cusqueña, p.213

Para terminar, cito a los arquitectos José de Mesa y Teresa Gisbert, quienes resumen de este modo la representación de los seres angélicos:⁸

Es así que el ángel con un haz de fuego en la mano puede ser un serafín, el que lleva cetro y corona, un dominio, o los coronados de rosas y llevando los símbolos de la Pasión, virtudes. Los ángeles que llevan símbolos marianos constituyen una innovación barroca. Así como existen ángeles representados con los símbolos de la Pasión, fueron creados aquellos con los símbolos de las letanías, particularmente en el mundo hispánico, donde se inició el dogma de la Inmaculada Concepción.



Inmaculada Concepción rodeada de ángeles con los símbolos de las letanías lauretanas: espejo de justicia, torre de marfil, rosa mística, casa de oro, escalera de Jacob, puerta del cielo, pozo de sabiduría.

1. Angelino Medoro (1618). Convento agustino Nuestra Señora de Gracia, Lima.
Imagen: Arte Colonial. Colección Museo de Arte de Lima, p. 300.
2. Pintor cusqueño anónimo siglo XVIII. Hotel Monasterio, Cusco,
Imagen recuperada el 19.07.2023 desde <https://goo.su/R2RYHah>

⁸ El retorno de los ángeles; barroco de las cumbres en Bolivia. Texto del catálogo de la exposición tomado de *Ángeles y arcángeles* de José de Mesa y Teresa Gisbert. Recuperado el 19.07.2023 desde <https://goo.su/d9Kyu>



REFERENCIAS

- Álvarez, M. (s/f). Los Ángeles Arcabuceros de Calamarca. Universidad de Salamanca.
- Anónimo. *El Libro de Enoc*. Recuperado el 8.07.2023 desde <https://goo.su/ZEy1>
- Cabildo Insular de La Palma. (Ed.) (1995) Ángeles y Arcángeles. Cinco siglos de arte en La Palma.
- Colección Arte y Tesoros del Perú. (1989). *Pintura en el Virreinato del Perú*. Banco de Crédito.
- Engineering & Heritage Laboratory. Recorrido virtual Iglesia San Juan Bautista de Huaro. <https://goo.su/N81i>
- Estabridis R. et. al. (2014). *Nuestra memoria puesta en valor. Patrimonio cultural del Perú*. Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito del Perú
- Flores, J., Kuon E. y Samanez R. (1993). *Pintura mural en el sur andino*. Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito.
- Gisbert, T. (1994). *Iconografía y mitos indígenas en el arte*. Fundación BHN
- González I. (2009). Los ángeles. *Revista Digital de Iconografía I* (1),1-9
- González E. (2012) De fervor regio a piedad virreinal. Culto e iconografía de los siete arcángeles. *Semata. Ciencias Sociais e Humanidades*, 24,11-132
- Kusunoki, R. Wuffarden, L. (Eds.). (2016) *Pintura cuzqueña*. Museo de Arte.
- (2016). *Arte Colonial*. Colección Museo de Arte de Lima.
- Macera, P. (1993). *La Pintura Mural Andina Siglos XVI-XIX*. Milla Batres
- Martin, T. (Ed.) (2007). *Obras completas de Pseudo Dionisio Areopagita*. Biblioteca de autores cristianos, pp.124-125
- Montoya S. El culto a los santos cofradías, devoción, fiestas y arte. pp.437-456. Ed. Escorialenses: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina.
Recuperado el 15.07.2023 desde <https://goo.su/a7hX1C>
- Mujica, R. (1996). *Ángeles apócrifos en la América colonial*. Fondo de Cultura Económica.
- Pontificia Universidad Católica de Chile. Guerreros celestes. El triunfo de los ángeles en el arte surandino siglos XVII-XVIII. Catálogo de la exposición Sala Colección Joaquín Ganadarillas Infante.
- Reina Valera (1960) <https://www.biblegateway.com/>